

Audición, aprendizaje y comunicación



Boletín Médico de la Asociación Venezolana para el Síndrome de Down

La buena audición del bebé y del niño pequeño no sólo va a servir para entablar una buena relación con su medio sino, además, para iniciarse en el aprendizaje del lenguaje: el desarrollo del habla y lenguaje depende de la audición. Por eso es tan importante asegurarse de que la audición es correcta desde las primeras etapas.

Una gran cantidad de niños con el síndrome de Down nace sin problemas de salud significativos.

Sin embargo otros pueden presentar ciertos problemas médicos que van a requerir de atención adicional. Dentro de estos problemas médicos se encuentran los problemas de audición, materia de análisis en esta nueva entrega de Esculapio.

Aproximadamente entre el 40 y el 60% de los niños con el síndrome de Down presentan problemas de audición. Igualmente, se conoce que muchas de estas personas presentan problemas en el aprendizaje del habla. No obstante, esto no significa que los problemas de comunicación en las personas con el síndrome de Down estén relacionados exclusivamente a los problemas de audición. De hecho, esta situación

puede presentarse por otros múltiples problemas, pero lo que sí sabemos es que la audición juega un papel preponderante en el retraso del habla pues interfiere en el procesamiento de los sonidos que el niño debe ir aprendiendo para posteriormente reproducirlas.

INDICE

La importancia de la buena audición	1
Algunas consideraciones	2
Audición, aprendizaje y comunicación	3

Asociación Venezolana
para el Síndrome de



2010



ESCULAPIO

Boletín Médico mensual

Volumen 16, Primera Edición

Para controlar la audición, se debe realizar una audiometría de potenciales evocados de tallo cerebral o una prueba de emisiones otoacústicas (ABR y OAE, respectivamente, por sus siglas en inglés) precozmente, a más tardar a los 3 meses, para utilizar como referencia. Las pruebas auditivas deben realizarse anualmente hasta los tres años de edad, y luego cada dos años. Se debe derivar a los niños con evaluaciones auditivas anormales a un especialista en oído, nariz y garganta (otorrinolaringólogo) para manejar las causas tratables de la pérdida de la audición.



La buena audición es elemento sustancial en nuestra vida de relación, para enterarnos de las cosas; en definitiva, para aprender. Por esta razón debe prestarse especial atención al cuidado de los oídos en las personas con síndrome de Down. Debe tenerse en cuenta que los conductos auditivos externos de las personas con síndrome de Down pueden ser muy estrechos, por lo que puede resultar más difícil para el pediatra general la exploración con sus aparatos corrientes; habrá que acudir entonces al especialista. Una de las causas más frecuentes y difíciles de tratar en los niños con síndrome de Down es la acumulación de secreciones en el oído medio, que lleva a una pérdida de la audición en grado diverso. Se debe a la frecuencia de resfriados e infecciones de las vías respiratorias altas, a que los conductos auditivos son pequeños y a la hipotonía muscular. La *trompa de Eustaquio* es un tubito que conecta el oído medio con la parte posterior de la garganta y sirve para drenar las secreciones del oído hacia la garganta (al igual que hemos visto que el conducto lagrimal drena la secreción ocular hacia la nariz). Si la trompa se obstruye por infección, hipotonía, etc., aumenta el riesgo de infecciones y de retención de secreciones en el oído medio, y esa retención interferirá en las vibraciones del tímpano, lo que disminuirá la sensibilidad auditiva. Cuando el oído está libre de secreciones, mejora la audición; pero si las secreciones permanecen en el oído por un largo tiempo, se puede producir una pérdida notoria de la audición. Esta acumulación de secreciones puede existir aun cuando no haya signos ni síntomas de infección. El niño notará los sonidos como amortiguados, perderá la finura auditiva que necesita para captar y descifrar sonidos y palabras. Si el problema de audición es leve, es posible que el niño tenga dificultad para escuchar determinados sonidos, o para escuchar en determinadas circunstancias. Si el problema es entre moderado y serio, puede tener dificultades en muchas circunstancias. Y si es profundo, quiere decir que oírán poco o nada a su alrededor.

La pérdida de la audición puede estar relacionada con la acumulación de líquido en el oído interno o con problemas estructurales en el oído. Consulte con su audiólogo para detectar y corregir problemas antes de que afecten al lenguaje y las habilidades de aprendizaje.

Audición, aprendizaje y comunicación

Los niños con síndrome de Down tienen fortalezas y desafíos en el desarrollo de las habilidades comunicacionales, incluso destrezas de lenguaje receptivo (comprender) y expresivo (hablar y componer oraciones) y de lectura. Es necesario un equipo para ayudar a que los niños y los adolescentes progresen bien en el habla y el lenguaje, incluyendo patólogos del habla y el lenguaje, médicos, maestros de aula, educadores especiales y familias. Los terapeutas del lenguaje y el habla tienen información y conocimientos para ayudar a tratar los problemas del habla y el lenguaje que enfrentan muchos niños con síndrome de Down. Los médicos tratan los cuadros de oído, nariz y garganta, los problemas metabólicos y hormonales que pueden afectar la respiración, la audición, la voz y la articulación. El aprendizaje escolar se basa en el lenguaje y el maestro del aula y el educador especial, así como el patólogo del habla y el lenguaje ayudan a modificar el lenguaje y el plan de estudios para ayudar a que los niños aprendan. Los padres juegan un papel importante en el desarrollo del habla y el lenguaje de su hijo porque las actividades de comunicación diarias y en el hogar son el centro de la

comunicación.

A continuación, algunos consejos para favorecer el lenguaje del niño con SD:

- 1.- Hablar frecuentemente con los niños de manera clara y correcta.
- 2.- Dirigirse a él mirándole a la cara procurando incluso situarse a su misma altura, sin perder nunca el contacto visual, muy importante para que se establezca la comunicación entre el niño y el adulto.
- 3.- Hablarle de forma pausada utilizando un tono de voz suave y procurando vocalizar bien lo que se le dice, evitando juntar o suprimir los finales de las palabras.
- 4.- Convertir en juego la imitación provocada de palabras o sonidos articulados correctamente..
- 5.- Si es el niño el que toma la iniciativa de comunicarse, dejar que se exprese, aunque su habla no sea inteligible, evitar interrumpir su discurso, con la sola intención de corregir su articulación. Contribuirá a inhibir sus emisiones.
- 6.- Cuando el niño se exprese de forma correcta, alabarle por ello, se reforzará su autoestima y su motivación por comunicarse con los demás.
- 7.- Utilizar enunciados cortos y preguntas concretas, de esta forma se le facilitará la comprensión de lo que se le quiere decir, y lo se espera que conteste.
- 8.- Adecuar el lenguaje a su edad, procurando no infantilizar.

El oído de las personas con síndrome de Down

Las infecciones del oído ocurren frecuentemente en la infancia y durante la niñez en casi todos los niños. Sin embargo, debido a diferencias anatómicas en los oídos de los niños con síndrome de Down (canales angostos y cortos), ellos son más propensos a tener acumulación líquida detrás del tímpano. Esta condición se conoce como Otitis Media con Efusión (OME). La presencia de líquido le hace más difícil al niño oír, por lo tanto es indispensable que se hagan revisiones con un pediatra, otorrinolaringólogo y visitar a un audiólogo para un examen auditivo. Las pruebas auditivas deben hacerse cada seis meses hasta los tres años de edad y después, una vez al año.

PARA SABER MÁS CONSULTA:

Centro Médico Down AVESID. Caracas:
- www.avesid.org

Servicio de Atención Temprana de AVESID

Fundación Síndrome de Down de Cantabria.

National Down Syndrome Society.
www.ndss.org

CEDOWN. cedown.org